

## PRESENTACIÓN

### Apoyo Inclusivo

#### Inclusive Support

Rosa Blanco Guijarro \*

*Universidad Central de Chile, Chile*

Avanzar hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad para todos y todas es un gran desafío y una tarea compleja, que requiere contar con sistemas de apoyo que colaboren con las escuelas para atender de manera integral las necesidades de la diversidad del alumnado. Desde la perspectiva de la inclusión, el apoyo son todas las medidas, recursos y acciones que contribuyen a incrementar la capacidad del profesorado y de los centros educativos para promover el óptimo desarrollo, aprendizaje, participación y bienestar de todos los y las estudiantes (Booth y Ainscow, 2015).

Cuanto mayores sean los apoyos y menores sean las barreras mayores serán las posibilidades de aprendizaje y de participación de todos y cada uno de los estudiantes. Es decir, la provisión de apoyos y la identificación de las barreras al aprendizaje y la participación son dos procesos interdependientes y dinámicos, porque las necesidades de apoyo pueden variar y reducirse sustantivamente eliminando las barreras presentes en las políticas, las culturas y las prácticas pedagógicas de las escuelas.

No obstante, contar con apoyos –materiales, humanos, pedagógicos y tecnológicos– no asegura necesariamente una mayor inclusión, ya que esto depende de cómo se conciben y se llevan a cabo. De hecho, algunas medidas de apoyo pueden tener efectos excluyentes, tal como se constata en el artículo de Andrea Jardí e Ignasi Puigdemívol. Cabe preguntarse entonces ¿Cuáles serían las características o señas de identidad de un apoyo inclusivo? y, en consecuencia, ¿cuáles serían los tránsitos necesarios para avanzar hacia sistemas de apoyo coherentes con esta perspectiva?, es decir que aseguren la presencia, la participación, y el aprendizaje de la diversidad del alumnado. De los artículos que se presentan en este monográfico, se desprenden los siguientes elementos para progresar en esta dirección:

- **El apoyo educativo es un derecho de todos** en vez de un complemento adicional a la educación de algunos estudiantes, porque cualquiera puede requerir ayudas y apoyos para participar y aprender a lo largo de su escolarización, y esto forma parte de la enseñanza. Es necesario, por tanto, transitar desde modelos en los que se identifica quienes serán beneficiarios de recursos y apoyos adicionales, en función de necesidades particulares, que se concretan en diferentes programas, hacia sistemas de apoyo disponibles para todas las escuelas y estudiantes que los requieran.

#### CÓMO CITAR:

Blanco Guijarro, R. (2023). Presentación. Apoyo inclusivo. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 18(1), 17-22.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-73782024000100017>

- **Los apoyos forman un continuo** en cuanto al tipo e intensidad de medidas y recursos que pueden requerir las y los estudiantes para participar en las mismas actividades y contextos. En este sentido, los apoyos van desde recursos y medidas generales para dar respuesta a la diversidad del alumnado –adaptación de materiales, uso de métodos alternativos, trabajo en grupos cooperativos, pasando por medidas para ciertos grupos de población –estudiantes migrantes, o de pueblos originarios–, hasta medidas de apoyo especializado para estudiantes con discapacidad o que experimentan mayores barreras para progresar en su aprendizaje –equipamientos, aprendizaje códigos de comunicación, intérprete de señas, entre otros–. Es importante destacar que las medidas que se adoptan pensando en la diversidad del aula reducen en gran medida la necesidad de apoyos individuales y, a su vez, algunas medidas o recursos necesarios para un estudiante en particular pueden incorporarse en la dinámica del aula para beneficio de todos, tal como se refleja en el artículo de Belén de la Torre y Elena Martín respecto a los apoyos especializados para estudiantes con TEA.
- **Es una responsabilidad de toda la comunidad educativa y no sólo de ciertos profesionales o especialistas.** Los apoyos pueden brindarlos diferentes actores internos y externos a las escuelas. Un apoyo siempre disponible y sumamente eficaz es el que se brindan los estudiantes entre sí cuando trabajan de forma cooperativa. También se proporciona apoyo a los estudiantes, incluidos aquellos con mayores necesidades, cuando dos o más docentes realizan codocencia, o se observan mutuamente y analizan su práctica para favorecer la participación y aprendizaje de la diversidad del grupo. Las familias son también un recurso de apoyo cuando colaboran en diferentes actividades del aula o del centro, o refuerzan determinados aprendizajes en el hogar, así como diferentes miembros de la comunidad.

Las redes naturales de apoyo son un recurso muy útil para dar respuesta a las necesidades del alumnado, y están al alcance de todas las escuelas, no obstante, ciertas necesidades de apoyo requerirán la intervención de personal especializado, pero este ha de reorientar su rol, tal como se señala a continuación.

- **La labor de los profesionales de apoyo se orienta preferentemente a colaborar en la mejora de los procesos educativos y al fortalecimiento de las capacidades de docentes y familias** para que cada vez sean más capaces de atender las necesidades de los y las estudiantes. Es necesario, por tanto, transitar desde un modelo de apoyo individual de carácter remedial, centrado en las dificultades de los estudiantes, hacia un apoyo educativo e institucional, orientado al desarrollo del centro educativo y de sus miembros.

El rol de los profesionales de apoyo, desde esta perspectiva, se orienta preferentemente a: colaborar en la toma de decisiones educativas del centro y el aula para dar respuesta a la diversidad del alumnado; la identificación y eliminación de las barreras al aprendizaje y participación; la docencia compartida en las aulas; la formación del profesorado y la articulación con servicios externos que puedan contribuir a dar una respuesta integral las necesidades de las y los estudiantes. Esto no significa, por otro lado, que no se lleven a cabo acciones dirigidas a la atención directa de quienes experimentan dificultades de aprendizaje o participación, pero estas han de llevarse a cabo desde una perspectiva institucional que considere los cambios

necesarios en el contexto y la enseñanza para favorecer el aprendizaje y participación.

- **Contextual y sistémico.** La naturaleza interactiva de las dificultades de aprendizaje y de participación hace necesario que el apoyo no se dirija solo a las y los estudiantes sino también a los contextos con los que interactúan, identificando las barreras que limitan su aprendizaje, participación y bienestar, y contribuyendo a generar los cambios necesarios para favorecer su plena inclusión. Esto implica transitar desde una evaluación descontextualizada, centrada en las dificultades y categorización de los estudiantes, hacia una evaluación de estos en los contextos en los que se desarrollan y aprenden, porque el mismo estudiante puede tener necesidades de apoyo distintas en una escuela u otra, dependiendo que como se atienda a la diversidad en cada una de ellas.

Un apoyo contextualizado también significa que se brinde en el entorno natural del aula, y solo excepcionalmente fuera de ella, con el fin último de retirar progresivamente los apoyos. La tendencia a prestar apoyo fuera del aula, o de forma individual dentro de ella, estigmatiza a los estudiantes, genera una gran dependencia de los profesionales de apoyo, y no contribuye a que el profesorado se responsabilice del aprendizaje de estos estudiantes, ni introduzca los cambios necesarios para diversificar la enseñanza y atender las necesidades de todos.

- **Basado en la colaboración y la ayuda mutua.** La colaboración es una forma de concebir el apoyo y las relaciones interpersonales entre todos los miembros y profesionales que intervienen en las escuelas. La resolución de problemas o los procesos de cambio son más eficaces cuando participan personas con diferentes conocimientos, capacidades y experiencias en una relación de igualdad. Nadie sabe más que todos juntos y es más fácil afrontar nuevos desafíos cuando se tiene la oportunidad de compartir con otros las decisiones, y de recibir ayuda y apoyo. En todos los estudios de este monográfico la colaboración emerge como un elemento esencial para favorecer la inclusión.

Desde esta perspectiva, la intervención de profesionales de apoyo ha de transitar desde un enfoque transmisor y lineal, en el que los especialistas son quienes identifican y dan solución a los problemas, estableciéndose una relación desigual, hacia un enfoque constructivo y colaborativo en el que se identifican conjuntamente los problemas o necesidades de cambio y se buscan soluciones entre todos.

- **Integral e integrado.** Algunos factores que generan exclusión o limitan el aprendizaje y la participación del alumnado no se pueden abordar solo desde el ámbito educativo, siendo necesaria la intervención de otros sectores como salud o bienestar social, que deben trabajar conjuntamente para atender de manera integral e integrada las necesidades de las y los estudiantes y favorecer su plena inclusión. Un sistema de apoyo integral e integrado requiere diseñar planes intersectoriales en los que se definan unos principios de intervención comunes, para evitar actuaciones contradictorias, establecer las funciones y responsabilidades del conjunto de servicios del territorio, y los espacios y tiempos para el trabajo conjunto. Es importante asimismo que las escuelas conozcan los recursos que pueden movilizar fuera del contexto educativo, los servicios que brindan y como acceder a ellos.

Los seis artículos temáticos de este monográfico abordan diferentes componentes de un apoyo inclusivo, y nos muestran el camino para avanzar hacia sistemas de apoyo coherentes con esta perspectiva. Se inicia con el sugerente trabajo de Andrea Jardí y Ignasi Puigdemívol que aborda la paradoja de como determinadas medidas de apoyo, que se adoptan en las políticas educativas para favorecer la inclusión, pueden tener un efecto excluyente. Mediante una investigación cualitativa, docentes de distintos niveles educativos, profesionales de apoyo e investigadores universitarios hacen una valoración de las medidas de apoyo establecidas en la normativa de Cataluña, en base a un interesante modelo de análisis que combina los principios de la educación inclusiva y de un apoyo educativo inclusivo, el cual puede ser de gran utilidad para analizar críticamente los apoyos en otros contextos.

Brindar apoyos especializados a determinados estudiantes, sin que tengan un efecto estigmatizador y excluyente, es un gran desafío porque implica un cambio significativo en el paradigma de intervención dominante. Belén de la Torre y Elena Martín, comparten una investigación de gran alcance que analiza en profundidad el papel de los apoyos especializados desde una perspectiva inclusiva, mediante el estudio de cuatro centros de escolarización preferente para alumnado con TEA de la Comunidad de Madrid, utilizando técnicas de recogida de información cualitativa y cuantitativa y considerando las voces de todos los actores de la comunidad educativa. Los resultados muestran las condiciones que favorecen, en la práctica, la organización y funcionamiento de los apoyos especializados para favorecer el aprendizaje y participación del alumnado con TEA, que también benefician a todos los estudiantes, sin olvidar la importancia de las políticas para generar las condiciones necesarias.

La codocencia entre docentes y profesionales de apoyo para favorecer la inclusión, y particularmente de quienes enfrentan mayores barreras para aprender y participar, se aborda en dos investigaciones realizadas en Chile y en España. El equipo de la Universidad Católica de Valparaíso, conformado por María Verónica Leiva, Camila Vásquez, Nadyared Encalada, Javiera Huerta y Luisa Pereira, indaga acerca de los facilitadores y las barreras para la implementación de la codocencia en escuelas públicas de diversas regiones de Chile, desde la perspectiva de docentes de educación especial y básica y directores de escuelas. Destacan como principales facilitadores los aspectos actitudinales, el trabajo colaborativo y el apoyo de los equipos directivos con énfasis en un liderazgo pedagógico e inclusivo, mientras que la falta de tiempo, de formación en codocencia y de personal emergen como las principales barreras.

El artículo de Ana Luisa López y Haizea Galarraga, de la Universidad del País Vasco, presenta un estudio de caso exploratorio en el que se analiza, desde las voces de docentes y profesionales de apoyo de varias Comunidades Autónomas de España, el impacto de las prácticas de codocencia en el rendimiento académico, la inclusión y el sentimiento de pertenencia del alumnado, y particularmente en quienes presentan necesidades educativas especiales. Los resultados muestran que la presencia de dos adultos en el aula favorece la personalización de la enseñanza, incrementando el aprendizaje y participación de todos, y especialmente de quienes tienen mayores necesidades de apoyo, así como una mejor convivencia y clima escolar.

La colaboración entre docentes para promover el aprendizaje cooperativo entre estudiantes es el foco central de los siguientes artículos que cierran la sección monográfica, abordando así dos estrategias de apoyo que han mostrado ser muy eficaces para favorecer la inclusión. Aida Sanahuja, José Ramón Lago, María del Pilar Romay y Marisa Miralles nos comparten una sesión de análisis colaborativo de un proceso de investigación-acción sobre la implementación de estructuras de aprendizaje cooperativo en un aula de primaria, para favorecer la inclusión de un estudiante que

experimenta dificultades significativas de aprendizaje y comunicación. Como resultado del análisis emergen algunos criterios para mejorar el funcionamiento de las estructuras de aprendizaje cooperativo como apoyo entre iguales para la inclusión, así como criterios y orientaciones para el trabajo colaborativo del profesorado.

El artículo de José Ramon Lago y Mila Naranjo, de la Universidad de Vic, presenta la experiencia de la red Khelidôn, que constituye un espacio de investigación-acción-formación permanente acerca del desarrollo del aprendizaje cooperativo como una herramienta para el apoyo a la inclusión. Se presentan los objetivos y avances de siete grupos de trabajo de la red que abordan distintas dimensiones del aprendizaje cooperativo, mostrando la potencialidad del trabajo en redes para el desarrollo profesional y para enfrentar la complejidad de los cambios necesarios para avanzar hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad.

Este monográfico concluye con cinco artículos de tema libre que nos llegan desde Brasil, Chile y Ecuador. El estudio de Janaina Zanon, Roberto Stellfeld y Anderson Roges, ofrece una revisión analítica de los resultados de investigaciones brasileñas sobre el uso del Diseño Universal para el Aprendizaje en el área de Matemáticas en la educación básica, que pone de relieve la importancia del desarrollo de prácticas didácticas inclusivas y el uso de recursos accesibles como estrategias fundamentales para el acceso al conocimiento matemático y la inclusión.

El artículo de Daniela Iturra-Osorio, de la Universidad Católica Silva Henríquez, presenta una revisión actualizada de la literatura sobre las habilidades matemáticas de estudiantes con Trastorno Específico del Lenguaje y su incidencia en las prácticas educativas, identificando los resultados de aprendizaje del área de matemáticas que podrían requerir mayor atención, así como las estrategias para diversificar la enseñanza y favorecer el aprendizaje de estos estudiantes.

El ensayo de los autores Luis Venegas y Ricardo Sánchez, de la Universidad Central de Chile, plantea una reflexión crítica acerca de la educación inclusiva de las diversidades en la educación superior desde un enfoque de justicia educativa. A partir de una revisión de antecedentes históricos y el análisis de las políticas adoptadas en el contexto chileno, los autores destacan los alcances y desafíos que plantea la inclusión de las diversidades para los diferentes niveles de acción de la educación superior.

El equipo de la Universidad Técnica del Norte de Ecuador conformado por Gabriela Narváez, Karina Pabón, Verónica León, Cristian Guzmán, y Yadira Haro del Ministerio de Educación, nos comparte un estudio cualitativo acerca de la construcción de la identidad de profesionales vinculados con la inclusión educativa, contrastando los resultados obtenidos al inicio y al final de un curso de formación en Atención Inclusiva a las Necesidades Educativas Especiales. El estudio muestra la compleja interacción entre las voces internas y externas de las personas para el desarrollo de su identidad profesional, cuando asumen responsabilidades que involucran el bienestar de personas en situación de vulnerabilidad.

Este número concluye con el ensayo de Verónica Angulo, de la Universidad Central de Chile, quien argumenta la importancia que juega el ambiente físico del aula para favorecer la inclusión, destacando la relevancia de reflexionar, incorporando las voces del alumnado, acerca de la organización y disposición del mobiliario, las condiciones ambientales y la ubicación de las y los estudiantes en el aula.

Esperamos que disfruten de la lectura de este monográfico y que los trabajos aquí presentados enriquezcan su reflexión y sus ideas acerca de cómo avanzar hacia sistemas de apoyo inclusivos.

## Referencias

Booth, T. y Ainscow, M. (2015). *Guía para Educación inclusiva (Adaptación de la 3.ª edición revisada del Index for Inclusion)*. Consorcio Universitario para la Educación Inclusiva.

## Breve CV autora

### Rosa Blanco

Coordinadora de proyectos y estudios de la Fundación Hineni. Fue especialista en educación inclusiva y educación de la primera infancia en la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (UNESCO/Santiago) y coordinadora de la red regional de innovaciones educativas para América Latina y el Caribe “Innovemos”, ejerciendo como directora interina entre 2007-2008. Posteriormente fue directora de la oficina en Chile de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI/Chile), y directora del Instituto Iberoamericano de la Primera Infancia. Profesora invitada en programas de magister en la Universidad de Chile, la Universidad Central de Chile y la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Ha participado en grupos de expertos sobre reformas educativas, derechos de las personas con discapacidad y políticas de inclusión educativa. Email: [rblanco.guijarro@gmail.com](mailto:rblanco.guijarro@gmail.com)

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6263-3004>